

La Hoja Casbantina

Enseñar á los labriegos el modo de alcanzar mayor bienestar y desahogo... constituye uno de nuestros principales deberes.—(MALCNOTI).

Año XI

Casbas 30 de Noviembre de 1918

Núm. 176

¡GLORIA A WILSON!

Cuando esta HOJA llegue á manos de nuestros lectores, todos sabrán ya que el 11 de este mes se firmó, si no la paz, la tregua entre los múltiples aliados y los potentes solos y divididos alemanes, que al fin han tenido necesidad de rendirse y aceptar las condiciones impuestas, conforme á las bases publicadas por el señor Wilson, presidente de los Estados Unidos de la América del Norte.

Gloria, pues, á tan sabio Presidente, que ha dado la pauta para arreglar al mundo entero, destornillado por esta guerra sin ejemplo en la historia de la Humanidad. Se le llama el gran legislador del siglo xx; el gran filósofo; el gran estadista; el ángel de la paz, tan deseada por todos. Gloria, pues, á Wilson y á su obra fecunda, de filósofo, de estadista, de amante de la paz internacional, quien ha sabido hermanar á los pueblos beligerantes.

Justo es, siquiera grandes rasgos, da á conocer esa obra, esas condiciones que su profundo talento ha hecho brotar en medio de las densas humaredas de pólvora, como luminosas columnas para servir de guía á los pueblos diezmados, exterminados, aniquilados por el azote de una guerra brutal de cuatro años. Esas bases están en el Mensaje que publicó el 8 de Enero del presente año, y del que extractamos lo esencial:

Figura en primer lugar el desarme. Dice así Wilson: «Se han de dar y tomar garantías de que los armamentos de las naciones se reducirán al extremo límite que baste para la seguridad de cada país.»

Esta primera condición y las demás que copiaremos, si no recordamos mal, la hemos leído en otro documento; de modo que es posible no sea de Wilson la idea, sino copiada, asimilada, expuesta como propia, siendo ajena. Si así resulta de nuestras investigaciones, bajará no poco en nuestro ánimo la gloria que con justicia tributábamos á Wilson, quien solo quedará á la altura de un buen traductor, no de un hombre de ideas originales, hijas de un talento fecundísimo.

Nadie ignora, ni reyes ni pueblos, que un prisionero, con indecible pena, con lágrimas amargas, con incesantes súplicas, ha laborado más que nadie, porque llegara pronto el día hermoso de la paz. ¿Quién podrá conocer jamás todo lo que en secreto ha trabajado para llegar pronto á una paz justa y duradera?

No importa que su esfuerzo no se halla palpado, ni siquiera que su voz se haya perdido en el vacío, ni que hayan hecho escarnio de sus frases aquellos que en su mano tienen los destinos de las naciones. Lo escrito, escrito está, y nadie podrá borrarlo. Con los ojos preñados de lágrimas, con el alma transida de pena, se puso un día á trazar las reglas que le dictaba su iluminada y potente inteligencia, su corazón borbotante de amor; y conjuró á los reyes y jefes de los Estados y les hizo ver la tremenda responsabilidad, de la que tendrían que dar cuenta ante Dios, de prolongar por

más tiempo, contra la voluntad de los pueblos todos, la carnicería y la matanza que trocaba á Europa en un cementerio de las cinco partes del orbe.

Suyas son estas frases: «El punto fundamental debe ser que á la fuerza material de las armas se sustituya la fuerza moral del derecho, es decir, una justa inteligencia de todos para la disminución simultánea y recíproca de los armamentos, según las reglas y garantías que se establezcan en la medida necesaria y suficiente para el mantenimiento del orden público en cada Estado.»

Pero éstas son, dirán nuestros lectores, las frases de Wilson; indudable, son las mismas; ¿pero están en el Mensaje de Wilson del 8 de Enero de este año? Estas no, las anteriores que son las mismas. Las últimas transcritas á la letra están en el Mensaje del Papa Benedicto XV, del día 1 de Agosto de 1917, y si alguno quiere más detalles puede ver íntegro el Mensaje en el *Boletín Eclesiástico* de esta diócesis de Huesca, tomo del pasado año, página 253, y que tenemos á la vista.

La liga de naciones, otras de las bases de Wilson, está en dicho Mensaje; la libertad de los mares, la restauración de Bélgica, la restitución de los terrenos ocupados, la cuestión de las colonias, las mismas cuestiones territoriales entre Italia y Austria, Alemania y Francia, los Estados balcánicos, el antiguo reino de Polonia, están tratadas con imparcialidad indiscutible, con claridad deslumbradora en el Mensaje de Su Santidad Benedicto XV, y repetidas y algo oscurecidas por Wilson en su famoso Mensaje.

No copiamos, pues, las trece bases de Wilson, porque son las mismas de S. S. Benedicto XV.

Nadie, en vista de esto, podrá negar que la mitad, por lo menos, de la gloria y del honor que los pueblos tributan á Wilson, es con justicia del Papa, y si les parece mucho la mitad, en este caso la reclamamos toda para el Papa; porque si éste, como Wilson, hubiera tirado leña á la hoguera de odio que abrasaba al mundo, la guerra hubiera terminado como acabó Sagunto, ó como la calcinada Numancia, siendo imposible reorganizar los pueblos, porque Europa hubiese sido un desierto por buen puñado de siglos. Bien nos parece que se felicite á Wilson; pero tan justo sería que se reprodujera el telegrama mandándolo al Vaticano, de donde ha salido la irradiación primera de luz en medio de este desconcierto universal.

Si los Estados no le felicitan, si los potentes no se acuerdan de él en medio de los trasportes de su triunfo inesperado, por lo menos los humildes felicitémosle, si no por el cable, porque carecemos de medios, por la telegrafía sin hilos, lanzando ondas continuas de amor, perfumadas con el aroma de la oración, seguros de que llegarán á su destino.

J. AVELLANAS.

SINDICATOS AGRO-PECUARIOS

La *Gaceta*, correspondiente al día 5 del actual, publica la siguiente R. O. del Ministerio de Fomento:

«Es función primordial social encomendada á los
»Consejos provinciales de Agricultura y Ganadería,
»por Real decreto de 6 de Agosto de 1917, promover
»la creación, funcionamiento y expansión de organis-
»mos y Asociaciones que despierten los sentimientos
»de sociabilidad, demuestren la necesidad de la unión
»de esfuerzos para la consecución de fines progresivos
»y se compenetro en una acción común para el ade-
»lanto agrícola general, mejorando, secundando ó su-
»pliendo las iniciativas y organizaciones de los servi-
»cios de creación oficial, y, en consecuencia, es deber
»de dichos organismos el de recomendar y favorecer
»la constitución de Corporaciones, Gremios ó Sindi-
»catos profesionales, con el fin económico social y la
»cooperación y la mutualidad para la producción, la
»venta y el consumo, para el crédito personal ó hipotecario, mediante Cajas de ahorro y préstamo, para el seguro y la previsión, ora personal para casos de vida de accidentes, de paro y de vejez, mediante Montepíos ó retiros, ora de cosas para inmuebles, cosecha, etc.; ora pecuaria en casos de enfermedad ó muerte, debiendo, al efecto, los Consejos, estimular á todas las clases productoras agrícolas para que despierten á la vida de relación de las unas con las otras, al objeto de poder alcanzar, mediante el crédito y la cooperación en todas sus formas, cuantos elementos proporcionen éstos, para que el agricultor obtenga los factores del trabajo (abonos, simientes, maquinaria, reproductores, etc.) que hoy demanda toda la agricultura progresiva.

»Desde muy antiguo y especialmente desde la publicación de las leyes de Asociaciones de 30 de Junio de 1887 y de la de Sindicatos agrícolas de 28 de Enero de 1906, se han creado en todas las provincias Asociaciones y Sindicatos de carácter agro-pecuario, contando registradas, según la Memoria Estadística Social Agraria de 1.º de Julio del corriente año, 3.353 con nombres diversos, pero con fines análogos, habiéndose publicado en los Boletines Oficiales de las provincias los cuadros estadísticos de dichas entidades; y á fin de conocer si todas y cada una de las referidas Asociaciones y Sindicatos responden al fin que inspiró su creación y si éste es exclusivamente el fomento de la riqueza agrícola y ganadera,

»S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido á bien disponer que por los Consejos provinciales de Agricultura y Ganadería se informe á la Dirección general de Agricultura, Minas y Montes, qué entidades inscritas en los Registros especiales de Asociaciones y Sindicatos agrícolas de las respectivas provincias tienen carácter esencialmente agro pecuario é importancia de la labor que cada uno realiza para el fomento y desarrollo de la Agricultura y Ganadería.»

Era hora de que algún Ministro de los que pasan por Fomento, por desgracia sin fomentar gran cosa ni la ganadería, ni el cultivo, limitándose á dictar leyes, sin averiguar si dichas disposiciones se cumplen ó son letra muerta, como la mitad de lo que en España se ordena, tuviera interés en saber qué Sindicatos entre los 4.000 próximamente inscritos en el registro de Asociaciones, cumplen y llenan su misión.

No dudamos que el Consejo provincial de Agricultura y Ganadería de Huesca habrá informado á la Dirección general de Agricultura, Minas y Montes, está centrado en Casbas el Sindicato primero de esta provincia; primero, sí, porque en su origen es el pri-

mero de los fundados en Aragón, puesto que parte de Mayo de 1906, y primero, además, por sus energías vitales bien puestas á prueba, en la lucha titánica sostenida contra un cúmulo inmenso de dificultades de todo orden, levantadas cual furiosa y eterna borrasca, para ver si se hundía ante el continuo azotar de las olas tumentes de orgullo, pero humilladas contra sus bien ensabladas tablas y sus potentes calderas de amor, encendido para todo lo que sea prestar su apoyo al triste labriego, al necesitado obrero, al abandonado campesino.

Podrá haberle dicho que el Sindicato Casbantino tiene 600 bestias aseguradas próximamente, por un capital de 286.825 pesetas en el último Balance de este mes; que lleva satisfechos 250 siniestros, y que efecto de la mortandad extraordinaria tiene un déficit importante para enjugar, y cuán bien harían los Gobiernos en auxiliarle.

Ha hecho más; en el pasado Agosto tenía prestadas la Caja de Ahorros 80.800 pesetas á los labradores, al módico interés de 6 por 100, cuando á ella le cuesta el capital un 5 y hasta un 5 y 1/2 por 100; y que el warrantaje de trigos se elevó en Agosto á más de 1.500 fanegas.

Que tiene 28 Juntas locales para el fomento y defensa de la ganadería, y que de día en día se extiende solo con sus propias fuerzas, pues no ha tenido aún que recurrir á ninguna Sociedad bancaria, para llenar todos sus múltiples fines, y aún ha prestado auxilio á otras entidades similares, para que la mutualidad y la cooperación en todos los órdenes de la vida, sean la tabla salvadora de la clase jornalera.

Podrá haberle dicho que su fin es exclusivamente agro-pecuario, pues hay en él elementos de todos los colores, sin que nos dividan las ideas, si es que tenemos otras, que satisfacer nuestras apremiantes necesidades.

De todos modos, se lo haya dicho ó no, nosotros continuaremos nuestra labor, sin desfallecimientos, con energía, con toda nuestra alma, por el bien de la Agricultura, madre de todos.

J. A.

Los momentos presentes

Que son de suma gravedad nadie lo duda, y gravísimos los que se avecinan, sobre todo en España, si Dios no lo remedia. Son, sí, efectos necesarios del estado social en que hace tiempo vivimos los más sin habernos dado cuenta por falta de reflexión.

Una pintura elocuente de todo ello trazó la mano de nuestro Director en su folleto titulado «El grito de Navarra», que tantos elogios mereció en la Prensa y que desconocen muchos de los socios.

Por ello, con su autorización, reproducimos en LA HOJA un trozo de dicho trabajo tomado de la página 8.ª que empieza con estas palabras:

«Feliz idea; idea peregrina: en la convocatoria se rememora el abrazo que nos dimos en las Navas de Tolosa para llamarnos, y no sin razón, histórica: porque la lid siempre en pie para la Iglesia, se ha re-cruelido después de 700 años, y en víspera de una hecatombe, forzoso será unir nuestros nervulos brazos y dar otra vez una campal batalla al enemigo.

Hay quien, escéptico en todo, no cree ni en las leyes sublimes de la historia; pero si tiene ojos y oídos no podrán negar que los pendones de la más brutal anarquía, ensangrentados poco ha en las calles de Barcelona y Valencia, dicen á grito herido, lo violento que ha de ser el choque; choque terrible que viene, que avanza, que está á dos pasos de nosotros, y que hará temblar no ya á la Patria, sino al mundo en pleno, como una convulsión sísmica, como el pre-

hudio del cataclismo final. La estolidez de unos pocos no sea causa de nuestra ruina.

Pongámonos todos y al momento en línea de batalla, sin temores, tozudeces, ni atavismos, para salvar la civilización cristiana, y estemos ciertos que el nuevo D. Alfonso de las Navas, hoy llamado Cardenal Aguirre, nos llevará á la victoria.

Ni somos tan pocos para tener miedo. Esa falange que á su lado lleva, marcha capitaneada por hombres que no se llaman D. Diego de Haro ó D. González Núñez, pero sí González Rojas, Javier Ugarte, Bahía Gamazo, Alarcón, Eza, Morán y Chaves, Alvarez y Retamoro, Andrés y Abellanos, Rig y Marín, cuyos clarines y atabales ponen espanto en la hueste ajena.

Ni D. Sancho de Navarra podrá levantarse hoy del regio sepulcro donde ha sido colocado el 12 de Julio en la cripta de Roncesvalles, monumento que al verlo dice á las claras lo que fué aquel Sansón de nuestras montañas. El y Garcés, Agoncillo, Leet, Arroniz, Monteagut, Aibar y D. Iñigo de Mendoza, triunfaron, pasaron á mejor vida; pero otro Mendoza empuña el estandarte de Navarra, y tras él corren Alcolea y Gandásegui, Pose y Urquijo, Yoldi y Flamarigne, Legaz y Arboleya, mientras al centro se ven avanzar los pendones de Vadillo y Val de Erro, de Feliu y Vázquez Mella.

Aragón no tiene ya á los indomables Romeu, Cornel y Aznar, pero otro Aznar, cuyo trabuco no deja muro sano, marcha á la cabeza con la bandera social del reino, que los mares besaron con respeto, y tras ella Jiménez y Pano, Ger Guailart, Arlanza y Azara, Buj y Otto, y otros ciento, ocupando el centro Supervía y Miranda y el gran Maestre de la Orden Calasancia, el ínclito P. Godos, los cuales no dejarán caer en tierra el pendón aragonés, hasta morir ó vencer, como buenos hijos de nuestra Madre, de nuestra Capitana, la Virgen de las Victorias, la Virgen de los siglos, la Virgen del Pilar.

Y si lo que Dios no permita, un día los nobles de Aragón murieran todos al pie de su bandera como en los campos infaustos de Muret, aún queda en las breñas un injerto, allá de Covadonga, un caudillo irreductible, acometedor, feroz, que, saltando cual lobo carnívor, (López Peláez es su apellido) peleador, vencedor, desgarrador, que tremolaría en alto la ensangrentada divisa, y tras él hasta las mujeres, como hicieron en otro tiempo las jaquesas, como leonas furiosas se lanzarían al campo y morirían alegres por su Dios y por su fe.

No; no llegarán á conmover jamás el piatar de los corceles enemigos, el innoble pilar de nuestra Madre, porque les saldrían al encuentro y derramarían hasta la última gota de sangre las nuevas Agustinas de Aragón, los nuevos Palafox de Zaragoza, el nuevo D. Rodrigo Soldevila y Romeo, más intrépido que el mismo de las Navas.

No somos, pues, tan pocos para temer, y llegado el momento millares y millares de hombres, hoy pacíficos, que están mano sobre mano, vendrían en nuestro auxilio. Son de los hoy llamados neutros, mozarabes de nuestro siglo, la mayor calamidad de nuestra fe, ciegos y sordos, mancos y tullidos por los placeres ó fenómenos gástricos. Cuando chamusquen sus plácidas viviendas las llamas revolucionarias, entonces saltarán por conservar la vida y, si aun pueden, vendrán á nuestro lado; antes es difícil.

Los menos avisados entienden que los momentos son críticos: ven pasar todos los días, llevados en alto por los heraldos de la prensa impía, los negros carteles de un constante desafío, y el choque tardará más ó menos, pero humanamente parece inevitable: el cataclismo europeo vendrá pronto.

Debilitado, sino extinguido, en las masas el prin-

cipio moral, aniquilado el respeto á las personas, incluso al padre de familia, sedientos de placeres, sin freno legal á los desmanes, azuzada la plebe por los corifeos de los sectas, el odio á todo lo existente se va condensando día por día, siendo pálidas manifestaciones los vaivenes del socialismo iluminados por la fatídica tea incendiaria. El comunismo desea cuanto antes poner al nivel de las turbas las cabezas de los nobles y repartirse el botín; para esto con un día les sobra; y un día es cosa muy poca.

Pero yo tengo fe ciega que, si la acción social católica prospera y es apoyada por aquellos á quienes interesa, se difundirá con rapidez, y si bien no consiga acabar por completo al enemigo, lo arrinconará en sus barrios, donde, fuera de murallas, como los moros y judíos de otros tiempos, poco puede dañar á la ciudad, si los Círculos católicos, los Sindicatos profesionales, las Cooperativas y las mutuas tienen puestos sus retenes y llenan cumplidamente su misión de defensa social.

Si un día, en su fanatismo, intentara el asalto de reductos ó la tala brutal de las campiñas, si los Sindicatos agrícolas se extienden, se entrelazan y forman una red, en sus mallas quedaría apresado ó tendría, en suma, que retroceder á sus tugurios: rugiría, sí, como león entre rejas, pero sus garras no llegarían á lacerar la veste inmaculada de nuestras tiernas madres hoy amenazadas: la Iglesia que nos engendró, la Patria que nos vió nacer, y la que nos dió su pecho y ora junto á nuestro lecho ó desde el cielo ruega por nosotros.

Para evitar estos tremendos males solo necesitamos una cosa facilísima y de la que paso á ocuparme con presteza. (Sea ello para otro artículo).

Una lección de Historia

LIII

La primitiva fuente de Casbas

Siendo el agua uno de los elementos necesarios para la vida, no se explica cómo podían fundarse pueblos tan alejados de las fuentes como vemos hoy.

Hoy se canaliza una fuente con gran facilidad, pero en la época primitiva esto no era posible, de donde sacamos la consecuencia de que todo poblado tuvo no lejana una fuente, un riachuelo ó una de las muchas lagunas hoy desecadas, donde poder surtirse con facilidad de agua para ellos y para sus ganados.

La fuente actual de esta villa viene encañada desde el monte de Sieso y dada la distancia de su origen, no es de suponer fuera la que en tiempos primitivos surtió las necesidades de los casbantinos, cuyas viviendas estaban aún más alejadas que las actuales, pues sabido es que la población ha ido modificando su asiento en unos cientos de metros, corriéndose en dirección al Real Monasterio.

¿Dónde, pues, estaba la fuente primitiva? no es esto cosa fácil de esclarecer: pero procuraremos dar los antecedentes que suministran los documentos de estos archivos.

Hay uno antiquísimo en que se habla del camino de la fuente, y por su gran importancia para la historia de esta villa nos hemos propuesto darlo á conocer, traducido como es natural de la lengua latina en que está escrito.

En él hay muchas cosas célebres, que hoy no comentaremos, pero que sirven no poco para esclarecer otros puntos dudosos, mejor ignorados, de la historia de esta importantísima villa.

El documento á que nos referimos es un pergamino que mide 18 X 32 de longitud, escrito el año 1206, y que á la letra dice así:

«En el nombre de Cristo y de su Imperio, esto es del padre, del hijo y del espíritu s. nto, amén. Sea conocido á todos los presentes y futuros que yo, Cathalana, por la gracia de Dios Abadesa de Casbas, con asentimiento y voluntad de Sancha de Lizana, Priora, y de todo nuestro convento del mismo lugar, hacemos esta carta de cambio con vos Sancho de Arnellas, yerno de Doña Petroleza y con vuestro pariente Domingo, de tal modo que os damos en cambio un campo nuestro que Nos tenemos en nuestra villa que se llama Casbas, el cual está debajo de San Julián y que tiene estas confrontaciones: por parte de Oriente camino público; de Occidente, campo de Sancho de San Pelegrín y campo de Juan de Grañén, y campo de Pedro Junzano y campo de García Salillas; por Med o día, campo de Domingo Loarre, y por Norte casa y era de Andrés, Hermano de San Julián, y su cementerio.

Así como las supradichas confrontaciones le cierran en su circuito, del mismo modo os lo damos y cedemos á vosotros Sancho y Domingo, el ya sobre dicho campo, todo é íntegro en cambio, con sus entradas y salidas, con todas sus pertenencias para que lo tengais y poseais vosotros y vuestra generación y posteridad, y hagais de él vuestra prop a voluntad por todos los siglos. Y yo, Sancho y Domingo, que predichos somos, damos y concedemos en cambio á Vos Doña Cathalana, Abadesa y á la dicha Priora y á todo vuestro convento por el ya dicho campo, os damos en cambio un campo nuestro que tenemos en Casbas á la partida llamada los Arrigeros, al camino que conduce á la fuente así llamada, y tiene por confrontaciones por parte de Oriente campo de Domingo de Menno, por Occidente aquel altozano, por Mediodía el mismo campo de Santa María de Casbas y por Norte campo de Pedro Se-

rano; como cierran las sobredichas confrontaciones el circuito así os lo damos y concedemos el ya dicho campo en cambio, del mismo modo que nosotros lo tenemos y lo debemos tener, con sus entradas y salidas y con todas sus pertenencias, para que lo tengais y poseais Vos y vuestras sucesoras por los siglos de los siglos.

Esto fué hecho en presencia de Don Pedro Doz, Capellán de Santa María de Casbas, y Pedro de Pola y Arnaldo de Serralonga y Don Beyla y muchos otros. Son testigos presentes y videntes Miguel Borel y Pedro Sariñena.

Hecha fué esta carta en el mes de Noviembre en la Era Milesima ducentesima quadregesima cuarta. Pedro, Notario por mandato de mi Señora Abadesa Cathalana, escribí esta carta é hice esta señal.

Yo Cathalana ya dicha Abadesa, esta carta que mandé escribir la corroboro y la confirmo y de mi propia mano hago esta señal.

Signo de Sancha de Lizana, Priora.

Partido con ondulaciones por a, b, c, etc.

La iglesia de Santa María y su campo, que cita en el documento, es la iglesia del Real Monasterio, y lo que hoy llamamos la huerta los arrigeros y los arrigazales, no estaban lejos de la fuente, pues por allí pasaba el camino que á ella conducía, de donde viene á deducirse que muy inmediata al convento se encontraba la dicha fuente.

Hemos oído que al fraguar el pozo, en el huerto llamado hoy de Valentín, no separado del extremo y tapias de la huerta mas que por la encrucijada del camino de riazales, y el que por bajo de la cerca enlaza éste con el llamado de San Román, habían salido restos de una fuente que bien pudiera ser la citada en este pergamino.

Por hoy no damos más.

Caja de Seguros contra la mortalidad del ganado

Año XI

Balance 3.

Estado y movimiento de la Caja en el mes de Agosto de 1918.

		Déficit del mes anterior según balance		5.191'10 pesetas
		Pagado al Tesorero del Sindicato por los 299 socios		179'40 »
		Idem al de Farmacia por las 541 bestias		81'15 »
		A D. Pablo Zamora, de Loporzano, siniestro núm. 221		412'50 »
		A D. José Domec, de Loporzano, siniestro núm. 222		337'50 »
		A D. Francisco Carilla, de San Román, siniestro núm. 223		60'00 »
		A D. Miguel Blecua, de Abiego, siniestro núm. 224		952'50 »
		A D. Ramón Arroyos, de Alcalá del Obispo, siniestro núm. 225		375'00 »
		A D. Zacarías Zapater, de Sieso, siniestro número 226		243'75 »
		A D. Miguel Blecua, de Abiego, siniestro núm. 227		285'00 »
		COBRADO		
		Talón de Caja de Ahorros é interés		66'00 »
		Primas de entrada		4'00 »
		Plazo del 10 de Agosto		2.244'55 »
		Atrasados de plazos.		454'30 »
		Déficit actual		5.349'05 pesetas

Casbas 1.º de Septiembre de 1918.—El Presidente de Caja, D. Ambrosio Correas.—El Tesorero, D. Bienvenido Caudevilla.—El Secretario, D. Francisco La Cruz.—V.º B.º.—El Director, D. Julián Avellanas.